



EL  GINETE 
SOLITARIO POR
HECTOR PEDRO BLOMBERG.

Contra el cielo enrojecido del ocaso, parecía
El ginete solitario la simbólica visión
De la raza ruda y triste, que en su fuga se perdía
En los pagos del olvido con su noble tradición.

En la huella pororienta del camino se sentía
Del galope del caballo la sonora vibración,
Y en el gran silencio triste, una estrella que nacía
Derramó sobre los campos una luz de anunciación...

Oh ginete que en la sombra del crepúsculo te hundiste,
Galopando hacia el olvido con tu historia ruda y triste...
Ven, sofrena tu caballo al umbral del porvenir.

Ya no cantan las calandrias en los nidos del alero,
Y arrojando tus pesares y tus sueños al pampero,
Ven, y apéate a la sombra del ombú para morir.

